Argentina: Hambre mata big data

Por: José Steinsleger
Globalizacion, 22 de agosto 2019
La Jornada 21 agosto, 2019

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

Activista del gremio docente en la provincia de Buenos Aires (37 por ciento del electorado nacional), la maestra venía librando una lucha tenaz en defensa de la educación pública, contra el gobierno de ***Mauricio Macri****.*

En ocasiones, con su mísero salario, compraba leche y pancitos dulces para los más pequeños. Pero un día, desolada, confesó a la directora del plantel: *¡No puedo más! Los niños descargan en el aula la violencia que viven en sus casas, y los adolescentes me insultan cuando les pido que apaguen el celular*.

Sin embargo, tras la derrota de Macri en las *primarias* (elecciones que habilitaron a los partidos que competirán en las presidenciales de octubre), la maestra me describió (por WhatsApp) la euforia de sus alumnos en el salón de clases. Transcribo sus observaciones y el diálogo que sostuvo con uno de ellos.

–Los veo muy alegres... –dijo a lxs jóvenes que habían votado por primera vez (16-17 años). No la dejaron seguir.

–¡Ganó Cristina, *profe!*

A la salida de clases, la maestra se cruzó con el joven que el año pasado la había acusado de *kirchnerista*. Le dijo: *¿sabías que tu señalamiento pudo costarme un sumario en el Ministerio?* El joven bajó la cabeza: "Perdón, *profe...*".

La maestra lo consoló: "Está todo bien... ¡No es el fin del mundo! Lo importante es que pudiste votar. Te felicito". Aliviado, el muchacho dijo que necesitaba *contarle algo*. La maestra accedió y tomaron asiento en el paradero del autobús.

–Mire, *profe...* Ojalá me entienda. En casa, las cosas andan mal. A mi viejo lo despidieron de la fábrica en la que trabajó 28 años. Mi mamá limpia ahora baños en un banco. Mi hermana de 14 años quedó embarazada, y el cura de la parroquia le dijo: *si abortás, te vas derechito al infierno*.

Sigue: "Mi hermano logró graduarse de agrónomo, pero dice que, si no encuentra trabajo, se irá del país. A mis abuelos los acomodamos en el comedor porque la jubilación no les alcanza... En la época de Cristina hacíamos asados los domingos con la familia, y hasta invitábamos a conocidos del barrio. En el verano, subíamos a la *chata* [camioneta], y pasábamos 10 días en Mar del Plata".

Abrumada, la maestra interrumpió: "Perdón, no quisiera hablar de política, pero... ¿en qué momento empezó el rechazo al kirchnerismo?"

El muchacho se alzó de hombros. *¡Qué sé yo!*, masculló. *Mi viejo nunca fue peronista y la*

política le importaba poco. Pero sin darnos cuenta, el humor de la familia empezó a cambiar.

–¿A cambiar cómo? –inquirió la maestra.

El joven volvió a alzarse de hombros: "¿Cómo le explico?... Encendíamos la *tele,* y empezaban las discusiones. Mamá decía que gracias a Cristina, los abuelos conocieron el mar y que en la obra social les daban gratis las medicinas. Papá se ponía furioso: ¡Se robaron todo! ¡La *yegua* es corrupta! ¡Vamos camino a Venezuela! ¡Hay que apoyar al campo!..."

–¿Tu papá tiene campos?

–¿Qué campos, *profe?* Si las cosas siguen así, tendremos que vender la casa que mi viejo compró con su esfuerzo individual...

–¿Y cómo hizo para comprar la casa?

–¡Ah, eso sí! Cuando el gobierno de *los K* nos aprobó un crédito hipotecario, gritamos de felicidad. No podíamos creerlo...

–Y luego, votaron a Macri. A ver... ¿tu hermano se graduó en universidad pública o privada?

–Pública. La inauguró Cristina en persona, y está dentro del distrito. De otro modo, imposible. Mi hermano trabajaba y la de Buenos Aires queda a dos horas y media de acá.

La maestra resumió: "O sea que con los Kirchner tu papá pudo comprar la casa, tu hermano se graduó de agrónomo, la jubilación de los abuelos alcanzaba, en la obra social conseguían las medicinas que necesitaban, podían irse de vacaciones a Mar del Plata... ¿cómo crees que todo esto era posible?"

–No lo sé, *profe...* ¿Usted qué dice?

–Piénsalo. Te lo dejo de tarea.

La maestra terminó contando que el día de las *primarias* todos madrugaron en casa de su alumno, y en el desayuno el papá advirtió: "En esta familia somos siete, y cada día se come menos. Espero que no se equivoquen al votar. El *gato* [así le dicen a Macri]... ¡no volverá a engañarnos!"

José Steinsleger

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © José Steinsleger, La Jornada, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **José Steinsleger**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca